

AÑO I.

5 céntimos.

NÚM. 8.

LA GOTA DE AGUA

PERIÓDICO LITERARIO SATÍRICO É INDUSTRIAL

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Suscripción: Madrid, 0,25 mes. Provincias, 0,40 ídem.

Artistas notables.—LORETO PRADO



El detalle de un momento
revela su inspiración,
y en ella existe la unión
de la gracia y el talento.

ZOZAYA  EDITOR

Proveedor de la Real Casa

Y DE LA

ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

GRAN ALMACÉN

DE

MUSICA Y PIANOS

Repertorio moderno de las zarzuelas más aplaudidas.—Ejercicios, estudios, música clásica y últimas novedades de salón.—Pianos de su misma fábrica y de las mejores marcas españolas y extranjeras.

34, Carrera de San Jerónimo, 34

MADRID



El frío no intimida á los madrileños.

Es curioso ver el espectáculo que ofrece estas noches la plaza da Santa Cruz, adonde acude en tropel la gente á pasar revista á los nacimientos

y á recoger pisotones, sin que se le importe un ardite que soople ó deje de soplar el *ábrege cruel*.

Hay que hacer provisiones para la Nochebuena, y después de comprar el Belén para el chico (los grandes tenemos en Silvela beién que nos sobra) hay que pasar por casa de Prast ó de Guinea y comprar el consabido mazapán, con ó sin serpiente.

¿Quién no tiene necesidad de regalar algo?

Hay padre de familia que se ve y se desea para cumplir con todas las personas á quienes está obligado. Á uno de estos seguramente pertenecerá la siguiente lista que hemos encontrado en la calle y que copiada á la letra dice así:

»Á Villaverde: un par de capones.

»El profesor de piano de la niña: un besugo

»El médico: un congrio.»

*
* *

Frecuentemente se oyen estos días tristes lamentaciones, por la próxima salida del 1899 y entrada del 1900.

Hay seres meditaundos y tristonos que al cobrar el día 20, y sentir el agradable sonido de la plata, piensan para su capote:

¿Será esta la última paga que cobre?

Y al pasar la Nochebuena en compañía de su adorada futura,

ALMACÉN DE TEJIDOS Y CAMISERÍA

DE

POLICARPO RUIZ

15, JACOMETREZO, 15

(FRENTE A LA BOTICA)

Grandes existencias en géneros de punto para abrigo; paños, jergas, lanas, mantas, franelas, mantones, toquillas, terciopelos, veludillos, chales.

CAMISAS hechas y á la medida, con perfección y economía.

ESTAMENÑAS y merinos para hábito. Ropa blanca. Mantelería. Yutes. Crepés. Damascos.

Pasos y abacás para esterar (se coloca).

Depósito de telas blancas de todas clases.

PRECIOS ECONÓMICOS.—VENTAS AL CONTADO

Saldo 500 piezas, lana pura, dibujos novedad, de 3 pesetas vara, á 1,50.

Horas de venta: de 7 mañana á 8 noche.

disfrutando las venturas de un amor en ciernes, exclaman: ¿Será esta la última novia que tenga?

*
* *

Recordarán ustedes que Sagasta se encontraba el año pasado por Nochebuena gravemente enfermo

Que es lo mismo que en la Nochebuena presente le acontece al actual Presidente del Consejo de Ministros, que también está *grave*.

Alguna diferencia hay, no obstante.

Don Práxedes curó, afortunadamente.

Pero el Sr. Silvela nos parece que no come este año la torta de Reyes.

Se le indigestó la que le amasaron los cien votos de las minorías.

*
* *

Algo se habrá olido un diputado de los que dicen *sí* y *no* cuando á la puerta de la casa de Don Francisco le espetaba á éste anoche la siguiente conocida copla:

*La Nochebuena se viene
la Nochebuena se va;
y nosotros nos iremos
y no volveremos más.*

A la que un chusco puso este estribillo.

*Carrasclás, pues los presupuestos
Carrasclás, salieron tan mal,
Carrasclás, que dentro de poco...
Carrasclás, carrasclás, carrasclás.*

FELIPE A. DE LA CÁMARA.

ARBOL SIN SAVIA

I

Desde un pueblo de la sierra
y á su padre abandonando,
llegó á Madrid una niña
de quince á dieciséis años.

Era la niña un prodigio,
de ojos negros, cutis blanco,

con un talle de palmera,
con un cuello de alabastro.

Eran sus manos de nieve
y sus cabellos castaños,
por dientes llevaba perlas,
claveles eran sus labios.

Y todo el que la veía,
convertíase en su esclavo,

LO MEJOR DEL MUNDO

Agua de Colonia

ORIVE

Fomento para los sabañones

LICOR DEL POLO

ante el poderoso influjo
de su gracia y sus encantos.

A servir viene la niña,
y quizás no encuentre amo;
y la que quiso servir
puede que acabe mandando.

Pasó un mes... otro pasó...
y diez y veinte pasaron,
y el padre siempre en la aldea
noticias de ella esperando.

Tristes suspiros de angustia
exhalaba el pobre anciano;
¿á qué pudo obedecer
silencio tan prolongado?...

Llegó al fin la Nochebuena,
fecha de recuerdos santos,
y por no ver en tal noche
su hogar triste y solitario,
á la corte con anhelo
dirigió el viejo sus pasos;
pues hay en su alma un vacío,
y ella sólo ha de llenarlo.

Y el pobre fué con afán
calles y plazas cruzando,
entre hileras de turrones
y entre manadas de pavos.

Y sin fijarse en las turbas
de adoradores de Baco,
que con tambor y almireces
forman un concierto extraño,
corre de un paisano en busca,
é informes le da el paisano,
con una de esas sonrisas
que son para el alma clavos.

Al fin á su hija encontró,
que habitaba en gran palacio,
con criados de librea,
y doncellas y lacayos.

—¿Vive aquí Juana Martínez?—
preguntó el viejo asustado.

—No entiendo—dijo un portero—,
entre burlón y entre hurraño.

Y en tanto el viejo contempla,
con ojos estupefactos,
de aquel palacio suntuoso
la ancha escalera de mármol;
una elegante berlina,
en el zaguán penetrando,
atropellado le hubiera
si no se hubiese apartado.

En terciopelos y pieles,
envuelto el cuerpo gallardo,
iba una dama en el coche
y un caballero á su lado.

Y ella alegre, y él riendo,
suben cogidos del brazo,
de la marmórea escalera
la rica alfombra pisando.

—¡Es ella!...—grita—¡es mi hija!...
y sus oídos zumbaron,
y cayó desvanecido,
como herido por un rayo.

Era que aquel árbol viejo,
de toda su savia falto,
por tempestad tan horrible
fué con furia desgajado.

A ver—exclama el portero—,
¿qué hacemos de este borracho?
Celebró la Nochebuena.
Tempranito la ha tomado.

II

En un comedor suntuoso,
y ante suculentos platos,
hállanse varios amigos
alegremente cenando.

En los ya encendidos rostros,
á fuerza de beber tanto,
dibújanse confundidos
el placer con el cansancio.

—¡Brindo por Juana!—uno dice.
—Todos en su honor bebamos—,
añaden todos bebiendo
un vaso tras otro vaso.

Pero Juana, aunque agradece
sus frases y sus halagos,
no corresponde á los brindis,
y tiene el rostro muy pálido.

Que en medio de aquella orgía,
van su cerebro asaltando
de sus años infantiles
recuerdos dulces y gratos.

Se alza entonces la cortina,
y apareciendo un criado,
con acento breve, dice:

—Quedó cumplido su encargo.

¿Cómo está?—pregunta ella,
con voz que expresa su espanto.

—En la Casa de Socorro
hace poco que ha expirado.

—¡Pobre viejo!—dijo uno.—
—No afligirse—otros gritaron—;
y Juana, triste y convulsa,
quedó con los ojos bajos.

Y el más borracho de todos
dijo, otra copa llenando:
—Esta noche es Nochebuena...
¡Vayan las penas al diablo!

GENTE JOVEN



Manuel Guerra.

(Tenor del teatro de la Zarzuela.)

Y entonces se oye una voz de timbre argentino y claro, que al compás de una guitarra iba esta copla cantando:

«Un árbol me daba sombra
y le partí de un hachazo,
y ahora que me falta, digo:
¡Ay, qué lástima de árbol!»

JUAN REDONDO Y MENDUÑA.

...Y no es noche de dormir.

Entró bruscamente, sin saludarla siquiera. Ella no dijo una palabra, y enjugándose una lágrima que cobardemente se deslizaba por sus rosadas mejillas, acabó de poner la mesa.

Era ésta pobre, como todo en la alegre salita; pero tan limpia, que deleitaba mirarla, y parecía que en ella se reflejaba la inmaculada blancura de aquella mujer, tan joven como hermosa y tan hermosa como buena.

Habían reñido por nada, por una simpleza; pero él era rencoroso, y hacía mucho, muchísimo tiempo que apenas se dignaba mirarla, á pesar de la conmovedora humildad de la pobre niña.

Ella hizo una última tentativa. Se acercó y poniendo una mano, menuda como copo de nieve, sobre el robusto hombro de su amante, le interrogó con acento dulce y medroso:

—¿Qué te pasa?

—Nada—repuso él con voz seca y dura.

—¿Estás aún incomodado?—insistió ella.

—No.

—Oye, perdóname; si yo no he querido ofenderte.—Él continuó callado.—Siquiera porque esta noche es Nochebuena.

—¡Déjame te digo!—gritó él por último, y á la vez la rechazó, con tan brutal violencia, que la hizo retroceder tambaleándose.

Hubo un momento de angustia. Ella quedó pálida como un cadáver. Él enrojeció de vergüenza y remordimiento. Se miraron un instante, y por fin, sin saber cómo, se encontraron el uno en brazos del otro, llorando, pero no ya de pena, sino de placer, de alegría, de consuelo... Un beso prolongado y ansioso selló las paces, y de la calle estrecha subió, como una alegre salutación, el eco de una voz simpática y bulliciosa, que, difundiendo en las sombras, cantaba:

La Casa THOMAS

— — — — —
CALLE MAYOR, 30

La primera en el mundo en horquillas, peinecillos, y toda clase de adornos de cabeza, de fantasía; ha recibido muchas novedades, especialmente en caprichosos objetos para regalos, de poco precio.

«Esta noche es Nochebuena
y no es noche de dormir...»

JOSÉ RUIZ-CONEJO.



LAS FIESTAS DE NAVIDAD.

Piedad, la cara mitad
de don Fernando Cañete,
tiene un primo en Albacete
llamado Luis Navidad,
chico alegre y decididor,
muy amigo del jolgorio,
que dicen que es un Tenorio
de los de marca mayor.

Y suele desde Albacete
venir á Madrid por gusto,
y se hospeda, como es justo,
en la casa de Cañete.

Piedad le aprecia y le estima,
y el primo, que es muy mimoso,
en ausencias del esposo
le hace fiestas á su prima.

A ella, que le quiere mucho,
admitirlas le complace...
Su esposo no se las hace
porque es un viejo machucho

y ya todo le molesta,
¡qué genio de Lucifer!
¡Pero en cambio su mujer
se muere por una fiesta!

Por eso anteayer, Piedad,
á su esposo le decía:
—¡Ya se ensancha el alma mía
porque viene Navidad! ..

DEUSEDIT.

Enviado.

WALTHAM

RELOJ PRECISIÓN

ELEGANCIA ● —————

————— ● INTERCAMBIABILIDAD

9.000.000 vendidos.

VENTA AL CONTADO Y Á PLAZOS

Rodríguez Salgado

Corredera Baja, 21, relojería.

CONTIGUO AL TEATRO LARA

~~~~~  
**Teléfono 121.**  
~~~~~

TALLER DE COMPOSTURAS
CON GARANTÍA VERDAD

NOCHEBUENA

¡Nochebuena! Palabra inexplicable. Yo entiendo por Nochebuena pasarla durmiendo, calentito, viendo en perspectiva un día de Pascua pródigo en manjares y diversiones, para disfrutarlos con la familia.

Si no en estos términos—que quizá alguien estime impropios de un golfo—, en otros que significaban lo mismo, se expresaba un hombrecillo que tiritando de frío y cubierto de andrajos vagaba por las más concurridas calles de la corte implorando una limosna.

Y prosiguió su triste monólogo en estas palabras, con pocas variantes.

—¡Qué solo estoy esta noche! Mis dos hijos, única familia que me queda, están presos. ¿Por qué no había de estarlo yo también? Siquiera, pasaría la Nochebuena bajo el mismo techo que ellos y me abrigaría con una manta de la cárcel. ¿Y, quién sabe si al entrar les vería?

Y el pobre padre, desde aquel momento, sólo pensó en reunirse con sus hijos en la cárcel. Pero para entrar en ella, hacía falta cometer algún delito.

El viejecillo se acercó á un puesto de turrone, y sin procurar impedir que le vieran los dueños, se apoderó de un trozo y echó á andar con ligereza.

Bien pronto fué detenido al dar los turroneos voces de ¡á ese, á ese!

Y el infeliz anciano, sin escuchar los apóstrofes que le dirigían, lloraba de gozo al pensar que iba á pasar con sus hijos la Nochebuena.

Y á la cárcel fué, escoltado por numerosos grupos de chiquillos, que al son de tambores y zambombas cantaban villancicos...

MIGUEL SÁNCHEZ DE LAS MATAS.

TEATROS

Comedia.—Las bromas, pesadas, ó no darlas. Esto pensaría madamé Rejanne al anunciar *Zazá* el viernes pasado. Y si tenía ó no razón, ustedes van á decirlo.



¡Animal! Bien se conoce y el *trago* que te bebiste
 que la noche celebraste, me hace pasar este *trago*.

GEROGLÍFICO



La solución en el número próximo.

Solución al gerooglífico anterior: Mesa de tres pies, de zapatero es.

Como de costumbre en las de tarde, la función estaba anunciada á la cuatro y media, y, como de costumbre, tratándose de artistas extranjeros, aunque sean inferiores á los nuestros, el teatro estaba vendido desde por la mañana.

Llegó la hora crítica y la calle del Príncipe se llenó de arriba á abajo de carruajes, á los cuales despidieron las señoras hasta las siete y media, entrando apresuradas en el salón, á fin de no perder una palabra.

Y aquí principia lo bueno. ¡La función estaba mediada! La distinguida actriz francesa había resuelto marcharse aquella tarde, y prescindiendo de niñerías había adelantado el espectáculo hora y media.

Pero aún quedaba lo mejor. Como es natural, la representación acabó hora y media antes, y héteme aquí á mis pobrecitas damas en medio de la calle en un día fríisimo, con traje de teatro, sin cocne, y, por tanto, tiritando, bajo sus largas capas, como temblorosas galguitas.

El espectáculo era para visto. Unas, las más animosas, se marcharon á pie. Otras tomaron coches de punto, y la mayoría se guarecieron en las tiendas de la calle del Príncipe, haciendo comentarios que no son para dichos.

Menos mal que los dueños de los almacenes, compadecidos, sacaron sillas, y aun algunos, para atenuar el disgusto, trajeron sabrosos bombones, ricos pastelillos y aromáticos vinos.

Sin embargo, la marejada fué tal, que la Rejane, mientras la doncella se metía en el ómnibus con los equipajes, salía de incógnito en un coche de punto, temerosa de las consecuencias de su cortesía.

Ustedes tal vez deduzcan de eso que si la tranquila actriz vuelve á Madrid hallará un correctivo á su desatención en la indiferencia del público. ¡Quía! ¡Eso no lo crean ustedes! ¡Hay gente que le gusta que le den con la badila en los nudillos!

MAESE PEDRO,

Ricardo Sabado Steger

Redacción y Administración: Monteleón, 40, 1.º, derecha.

VER Y CREER

No comprar trajes, capas y gabanes para caballero, sin antes visitar la gran sastrería

EL CENTRO DE MADRID

47, Fuencarral, 47.

Trajes y abrigos para niños, desde 7 pesetas; embozos lana, desde 3 pesetas.

NOTA.— **Retratos de balde.**

El que quiera retratarse en fotografía buena, sin gastar siquiera un real vaya á casa de Revuelta, Fuencarral, cuarenta y siete, encárguese alguna prenda y allí le regalarán al punto la papeleta que da derecho al retrato *gratis* y de clase extra.

PAPELERIA

64, FUENCARRAL, 64

Gran surtido en artículos propios para premios, como igualmente en objetos de escritorio.

Preciosos dibujos en calendarios de pared á precios de fábrica.

Impresiones económicas.

Tarjetas de visita, desde una peseta el 100.